En Vergara Santos (2026) *Aniversario con invitados.* Salta: Ediciones del Trópico.

LA ESCRITURA INCESANTE

"Nunca llegaste a saber la verdadera historia,
porque jamás quise decírtela"
("El grito de Agapo" en *El trópico encantado*, 79)

En 1998 Santos Vergara publicó *Las vueltas del perro*, ese solo texto resulta suficiente para darle a su autor un lugar descollante en la narrativa argentina. Un relato iniciático en el que convergen las estrategias discursivas de la narrativa latinoamericana con sus focalizaciones de la naturaleza y el paisaje urbano, sus pasiones y sus luchas. Allí está el mundo rural, localizado en el noroeste argentino, zona de frontera donde se entrecruzan criollos, indígenas, niños, jóvenes y adultos en sus trabajos incesantes y mal pagos pero también en sus sueños, ficciones, fiestas y creencias. *Las vueltas del perro* es la frontera, no sólo espacial entre Argentina y Bolivia, sino zona de cruces de imaginarios, voces, personajes que van y vienen, que traen anuncios de otras ciudades y otros saberes. La novela es, en sí misma, un territorio de tráfico que, con la metáfora del círculo da cuenta del dinamismo con que se intercambian historias y personajes. El trazado del relato está cuidadosamente planificado y pone de manifiesto la conciencia narrativa del autor, sus lecturas, su sentido del ritmo del lenguaje, el afecto por un mundo que, en sus tristezas y carencias, mantiene la belleza de los afectos y las alegrías cotidianas. El mito del ucumar, con sus versiones y disputas, atraviesa el relato, como amenaza, como memoria, como símbolo de una cultura, como metáfora de las pasiones humanas. Pero también están los relatos bíblicos, el arte, la música para contar el devenir de personajes complejos que se transforman a lo largo del relato mostrando sus diversos estados. La naturaleza y sus ciclos, como dadora de vida y como amenaza, en convergencia con la visión aborigen, es otro de los mundos que se yuxtaponen en la construcción narrativa. Círculos que se abren y se cierran, ciclos de la naturaleza y la vida, giros que da la sociedad y

repercuten en las historias personales, todo eso en una novela que resulta apasionante e ineludible para pensar como es vivir, trabajar y crecer en muchos lugares de Latinoamérica. Estos rasgos han llevado a *Las vueltas del perro* a formar parte de programas de educación secundaria y universitaria, a ser objeto de estudio en cursos de posgrado y en tesis de distintas universidades, como así también a reediciones y una circulación abundante en fotocopias.

Digo que Santos Vergara podría haber escrito esta novela, su novela, y haberse dedicado a una tranquila vida de docente de Letras en Orán y, sin embargo su pasión por la literatura y el arte lo llevó a indagar otros caminos no sólo para sí, sino también para otros y otras, a través de una incansable tarea como gestor, editor, generador de grupos y actividades culturales. Desde el "Grupo Vocación", cuyo liderazgo ejerció durante veinte años, pudo reconfigurar el mapa literario de la provincia abriendo incesantes cauces de intercambios, a pesar de innúmeras dificultades. "Vocación" se impregnó de otras perspectivas y otras prácticas, que sacaron la literatura de visiones jerárquicas y genealógicas, haciendo converger el arte y la vida. Fue así que configuraron su propio centro y su propia vanguardia y, desde allí, ampliaron el horizonte, para observar otras direcciones, construir nuevas miradas, y en esa pluralidad discutir la literatura del pasado y también la del presente. La década del 80 estuvo marcada por la organización de grupos artísticos en la geografía noroéstica, con la conciencia comunitaria de los artistas y la posibilidad de desplazamientos e intercambios que fortalecieron y difundieron su producción. Quienes tuvimos la posibilidad de compartir esta experiencia en distintas instancias, sabemos que el camino tuvo toda clase de escollos, desde críticas de la "alta literatura" hasta las consabidas dificultades de financiamiento, sin embargo siempre estaba el trabajo minucioso y confiado. Era sueño y era resistencia. Así surgieron libros, plaquetas, presentaciones, ferias callejeras, talleres y concursos literarios. Pero el Grupo "Vocación" no se agotó allí, instauraron un modo de vivir el arte y la literatura basado en la participación, el trabajo solidario, la convicción frente a los ideales que los guiaban y la absoluta asunción de la propia cultura; de ese modo orientaron una trayectoria signada por la pluralidad, la apertura y el esfuerzo.

En los años subsiguientes el impulso de “Vocación” siguió en otros proyectos, con el liderazgo de Santos Vergara y la participación de docentes y artistas del medio. En este recorrido me interesa acentuar el proyecto editorial, una gran casa que se ofrece generosamente para hospedar la literatura en sus distintas vertientes. Porque publicar no es solo difundir, sino generar espacio para asentarse, un lugar y un vecindario que permite dar cuenta de la manera como se organizan las escenas literarias, los intercambios, los cruces, las opiniones diversas. Ediciones del trópico, ese sello de fantasía, es el solar donde se afincaron libros de Agustín Bas Luna, Eduardo Cordero, Ángel González, Silvestre Saracho, Gustavo Álvarez, Arnaldo Jiménez y el mismo Vergara, entre otros autores, como también antologías y proyectos grupales diversos. Pero también allí se forjaron *Las estaciones de Vocación* y los *Cuadernos del Trópico, Letras, Artes, Memoria.* En este amplio conjunto se visualiza la región del norte húmedo argentino, la construcción de una mirada histórica y antropológica, a través de temas como naturaleza, flora, fauna, mitos, historias locales, testimonios orales. En cada caso se recuperan constituyentes de la memoria colectiva a fin de que ese pasado no sea aniquilado. Cada número de las publicaciones manifiesta un trabajo de selección y codificación indispensables para tejer la propia historia y emerger reconociendo una identidad propia, como un documento de identidad, que le permite ser una nueva región cultural en el mapa de la Argentina. En esta trama discursiva –que puede seguirse en otras publicaciones de Salta y Jujuy- se funda una región, la región del trópico, a partir de textos que van diseñando una cartografía simbólica para responder a determinadas necesidades colectivas.

Julieta Colina, una de las investigadoras que se ocupa de la obra de Santos, advierte que, en la construcción de su literatura hay un movimiento rizomático de reacomodamiento del espacio de los textos, donde se trasladan cuentos, crónicas, artículos, de un libro a otro, desafiando cronologías y relaciones causales. Este procedimiento es como reorganizar una casa a la espera de nuevos invitados, dice Colina, una tarea dinámica donde la escritura se resignifica, un procedimiento de revisión continua de materiales para sopesarlos y ver en qué medida resisten el paso del tiempo. Esta amplia obra escrituraria está constituida por relatos, autobiografía, autoficciones, crítica literaria, ensayos, reseñas de textos, entrevistas, crónicas diversas –históricas,

de viajes, de experiencias literarias, apuntes, diarios personales-, todo esto en publicaciones conjuntas con sus otras producciones artísticas, fotografías, grabados, pinturas. Están también los posteos de Facebook, como registros de aconteceres culturales y literarios que, llevados luego al libro, ofrecen el fresco de un tiempo antes que se deshaga en el recuerdo. Es decir, la configuración de este gran proyecto de escritura se ofrece como un collage, una red donde el sentido no se aquieta sino que se dispara en diversas direcciones, las clasificaciones genéricas resultan insuficientes y predomina lo fronterizo, un espacio de traducciones, intercambios tanto a nivel de temas como de discursos.

Si atendemos a la bibliografía de Santos Vergara listamos, además de *Las vueltas del perro* (1998), *El cuentista* (1996) *Cuimbae Toro* (2009), *Orán Trópico Corazón* (2008), *Textos fronterizos y otras imágenes* (2011), *Pasaron cosas* (2020), *Descolgadas del muro. Crónicas de la vida y otras cuestiones* (2021) *Elogio del narrador imperfecto* (2023), *Ritual del toro y el tigre. Historia del pim pim* (2025). Una obra amplia que se entreteje con la historia, el paisaje y la vida de una ciudad, Orán, pero también con una concepción social de la literatura repartida como alimento generoso para pensar el mundo y pensarnos como seres humanos y, a la vez, como una historia literaria del noroeste argentino donde se dan cita textos, autores y problemáticas del campo literario. Tres avenidas axiales que pueden recorrerse para seguir el tránsito del siglo XX al XXI en estas latitudes.

Retomo en el epígrafe de estas notas, la cita de un cuento de las primeras épocas de nuestro autor, “El grito de Agapo”, con el que ganó el Premio Quijote de Plata y que tuve el privilegio de leer desde sus primeras versiones. Aquí nos retrotrae otra vez al mundo de la infancia donde está el germen de la mirada asombrada que no lo abandona. Pero está también la idea de que por mucho que se cuente, siempre queda algo más, siempre está el anuncio de un relato por venir y de eso está hecha esta literatura.

Raquel Guzmán

Agosto / 2025